

Madrid: Un mes, 10 pesetas.—Provincias: Trimestre, CINCO pesetas.—Portugal: Trimestre, SEPT.—Países  
comarcados en la Unión Postal: Trimestre, DIEZ pesetas.—Demás países: Un año, SESENTA.  
Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, 75 céntimos.  
TARIFA DE PUBLICIDAD.—4.ª plana, 0,50 líneas.—Reclamos, 1,50 líneas.—Noticias, 3 pesetas.—Noticias cañitas,  
4 pesetas líneas.—Suelto y comunicados a precios convencionales.  
Esquemas de defunción, aniversario y aniversario, según tarifa. Con arreglo a la Ley del Timbre, cada anuario  
satisfará 0,10 cts. de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

TELEFONO 697 8, MADERA, 8 TELEFONO 697

LUNES 27 DICIEMBRE 1909

### LA MINORÍA MUNICIPAL

No seremos los republicanos mayoría en el Ayuntamiento por la ilegalidad cometida en la constitución de una de las secciones (la 20) del distrito del Hospicio; pero constituiremos la minoría más numerosa que desde la Restauración hemos tenido en el Ayuntamiento de Madrid. A los 12 concejales triunfantes el 2 de Mayo, hemos de sumar los 13 vencedores el día 12 de este mes. De estos 25 concejales, no todos son republicanos; hay dos socialistas; los republicanos somos 23. Una gran minoría.

Nos alegra no constituir mayoría. Las mayorías gobiernan, y, como la ley y los alcaldes de real orden les impiden gobernar bien, orden todo si son republicanos, se hacen pronto impopulares. Ciudad en que los republicanos sean mayoría en el Ayuntamiento durante varios años, es ciudad perdida para la obra revolucionaria.

Por estas razones que solo apuntamos, y por otras que, por no venir a cuento nos callamos, nos alegramos de ser minoría.

Mucho puede hacer ésta, aunque no tanto cuanto supone la ilusión de algunos. Más que realizar bienes, puede evitar males. Los cinco republicanos que cesan y los dos socialistas—la pareja de la Guardia civil de que habló Azórate en un mitin reciente—han hecho, en general, buena labor.

Los 25 republicanos (también son republicanos los socialistas) tienen un campo vastísimo para sus iniciativas. Encuentran planteadas reformas útiles, sin que haya que activar, que precipitar: el saneamiento del subsuelo y canalización del Manzanares (la beneficiosa ley Besada); la construcción del Matadero; la Necrópolis; el Museo Municipal y ampliación de la Biblioteca; la Gran Vía; la plausible moción, aprobada el otro día, para construir una plaza al final del puente de Toledo y plantar árboles en aquellos yerros; el derribo del tapón del Rastro; la limpieza de nuestros infectos mercados, etcétera, etc.

¿Queda tanto por hacer, aun realizado todo eso, para abaratar la vida, sanear e higienizar casas, calles y barrios enteros, construir escuelas, mejorar las existentes, remediar la mendicidad, evitar la infantil, disminuir la mortalidad, que los concejales, aun con el mejor deseo y la mayor inteligencia y actividad, no podrán realizarlo todo por falta de tiempo?

Y el programa? ¿Qué mejor que el determinado por esas necesidades? Con gusto vemos que los candidatos han rehuido el fácil triunfo de lucirse con un programa pomposo e impracticable. Interrogados por Morato los dos socialistas electos, han expuesto con modestia y sinceridad muy pocas ideas, pero muy positivas. Esta parquedad de ahora es señal de largueza en las obras; quien promete mucho, no hace nada.

El escudo de las minorías grandes está en querer hacer cosas para obtener aplausos, para dar gusto a la galería, sin echar de ver que el público que va a la galería ha adelantado mucho y se ríe de los autores y de los actores que se desviven por sus aplausos. Es muy fácil caer en lo ridículo proponiendo reformas impracticables, proyectos sin seso, resoluciones radicales. No; estos 25 concejales han demostrado ya, con lo que han hecho los 12 en el Concejo, y con lo que han dejado de prometer en los mítines los electos, que no caerán en ese escollo.

Otro es el de la división. También creemos se orillará, como se ha orillado hasta ahora por los 17 concejales. Conseguir cual hasta ahora, bajo la presidencia del Sr. Ramos, que por la edad y el talento la merece, se evitara lo sucedido con aquella brillante minoría de 1891, a la que perturbó el re-  
-uerzo de 1893.

No tememos la división, y para evitar la de los republicanos y conseguir mayor bien para la administración de los intereses comunales, quisiéramos que se dividiera desde luego la minoría en socialista y republicana. Más claro: que los dos concejales de la minoría socialista conserven, respecto de los 23 concejales republicanos, la misma relación, independiente y cordial, que guardan ahora Pablo Iglesias y Largo Caballero respecto de los 17 concejales republicanos.

Cada minoría tiene un criterio propio. La socialista no pide ni da destinos, ni siquiera papeletas de trabajo. La republicana reparte, entre sus correligionarios necesitados, los destinos y papeletas de trabajo que le corresponden en suerte. Ambas proceden perfectamente, desde distintos puntos de vista.

Unidos, pierden unos y otros independencia, y a todos conviene: a Madrid, a los republicanos y a los socialistas, que éstos procedan con independencia, seguirán siendo fiscales y continuarán sirviendo de acicate y estímulo. Conviene siempre una oposición extrema, así en los Ayuntamientos como en las Cortes.

No estorba esa independencia, siempre que subsista la cordialidad de relaciones, a la coalición de republicanos y socialistas, baluarte de la libertad, esperanza de la República y salvación de España; antes podía perjudicarla la confusión de los diputados y concejales.

Lo mejor de esta coalición, de que estamos enamorados, es una elasticidad amplia: a nadie pide abdicación de ideas; no le estorba que los radicales extiendan un partido, ni que los gubernamentales se organicen; no exige más que unidad en lo que nos es común: libertad, República, y lealtad en la lucha.

### LOS CONFIDENTES EN RUSIA

#### El asesinato del jefe de la Policía

(POR TELÉGRAFO)  
Discusión en la Duma

Paris 26 (7 h.).—Un telegrama de San Petersburgo dice que ha sido nombrado para ocupar la vacante de jefe de policía, el coronel Karpoff.

El detenido como autor de la muerte del coronel Karpoff, es uno de los espías que mayor confianza lograron alcanzar del jefe asesinado. Se le juzgó en Consejo de guerra, pero ha prometido revelar misterios sensacionales y la sentencia se tiene en suspenso.

En la Duma se ha tratado del asesinato del coronel Karpoff.

Los reaccionarios gobernantes afirman que el jefe de la policía había muerto en una emboscada de los revolucionarios, y merecía bien de la patria.

Entonces se levantó Milinkof, diputado radical, y desahó la leyenda, demostrando que si no se trata de la venganza de un confidente, se trata de un atentado cometido por los enemigos de la libertad para resucitar las crueldades de la represión terrorista.

En efecto; el preso que se llama Voskresenskiy, se filió entre los revolucionarios, pero éstos descubrieron que era un espía a sueldo de la policía, y le arrojaron de entre ellos. El falso revolucionario continuó, sin embargo, como confidente, mereciendo singular confianza del coronel Karpoff.

Lo verosímil es que para vengar algún resentimiento, si es que no obraba pagado por algún enemigo personal del coronel, le indujese a ir a la habitación donde tenía preparados los explosivos. Karpoff fué sólo, y esto revela que no tenía por qué temer. Los explosivos le hizo estallar el confidente por procedimiento eléctrico.

Ahora lo que falta saber es quiénes eran los dos que acompañaban a Voskresenskiy, personas que se niega a descubrir.

### LA CIERVA PROPICIATORIA

Hace unos días leímos unos ingeniosos versos de «Stone», el humorista montañés. Narra con gracia una entrevista misteriosa, de nadie conocida, entre Moret y Maura, quienes tratan de romper la implacable hostilidad y de reanudar las antiguas tradicionales relaciones entre compadres. Maura accede; Moret pone una condición, que exalta al jefe de los conservadores. Hay dimes y diretes; intervienen Sánchez de Toca, Besada y Dato, y al fin se hace la paz, previa la inmolación de Cierva. Maura se somete a que encasillen a su futura minoría sacrificando, como hacen los rifeños, un animal, en prueba de sumisión.

Nos hizo gracia la ingeniosa escena ideada por «Stone»; pero no lo creemos realidad. Lo es, según dicen, «Stone» ha sido vate; al fin, poeta; ha adivinado el porvenir de nuestra política.

No nos extrañará que Maura se recifique: es hombre de menos entereza de lo que parece. Por otra parte, el desengaño ha sido durísimo. Maura creía contar con la opinión, con las clases conservadoras por lo menos, y su fracaso electoral del día 12 le ha hecho ver que, de no echarse en brazos de Moret, volviendo al contubernio y al encasillado, traerá al Congreso una minoría menor que la carlista.

Seguros estamos de que los rumores recogidos por el «Heraldo», y desmentidos por la prensa maurista, se confirmarán. Lo sentiremos por los liberales y por la moral pública.

Nada tan beneficioso para la nación como el concepto de la implacable hostilidad, desarrollado por Maura en el Senado. Ya dijimos al día siguiente de pronunciado el discurso que sería esa hostilidad el mayor bien que la nación recibiera de Maura. Claro es que no se realizará. Todas las rutinas, todas las concupiscencias y todos los intereses creados se oponen a ese saludable y honrado rompimiento.

Su alcance ha sido tergiversado por los conservadores dúctiles de la escuela de Dato, por el disidente frustrado, Sr. Sánchez de Toca, y por muchos periódicos. En realidad, Maura señaló límites a la hostilidad implacable: en todo lo que sea útil a la nación, a la monarquía, al orden público, al interés general, el Gobierno puede contar con el concurso de los conservadores. Sin él—añadimos nosotros—no hubieran salido dos concejales liberales por el distrito de Buenavista. La hostilidad se refería a la obtención de favores privados, de utilidad personal, desde el respeto en un distrito, hasta la credencial para el amigo.

Será una lástima para la ética que las lanzas se vuelvan cañas de pescar, y será un mal para los liberales, pues de la concordia con los conservadores, a la disminución de capacidad y al gobernar, cual la otra vez, bajo la tutela de Maura, hay muy pocos pasos.

El país, el pueblo español, aunque se le arroje a Cierva, no depondrá su implacable hostilidad hacia el partido conservador y hacia su jefe.

Cierva será peor, como hombre, que Maura, y que muchos exministros y personajes del partido conservador. Pero Maura es peor gobernante que D. Juan Cierva.

La nación, de quien tiene agravios imperdonables, es de Maura. Contra Maura y no contra Cierva, dirigió el Justicia de España, el gran Costa, su formidable acusación. Cierva ha molestado, ha jeringado, ha ofendido y ha perjudicado algunos intereses particulares; pero Maura ha agravado a la nación y ha estado a punto de deshonrarla ante el mundo.

«Fué Cierva o fué Maura el sugestionador del Congreso el día de la maldita, antipatriótica sesión, que llamó la necesidad memorable?»

«Es Cierva el que nos llevó solapadamente a la guerra? Fué el ministro de la Gobernación el protector de la plutocracia y el subvencionador de

Comillas? ¿Llamó Cierva a los reservistas y a los excedentes de cupo? ¿Mató al carbonero Clemente García para tener con ese cadáver un argumento que oponer al indulto de Ferrer? ¿Fué Cierva o Besada el arbitrista de las 500 pesetas por cabeza de redimido que quisiera volver a redimirse del servicio militar?»

Lo que hace odioso a Maura, lo que hace execrable el recuerdo de la última etapa conservadora, no encarna en Cierva. Que se le sacrifique o se le mantenga en candelero, le es al pueblo indiferente.

Podrá Moret, con femeníl amor propio, bailarle el agua al Sr. Maura, si Maura le da la cabeza de Juan; pero al pueblo español, ni para puño de bastón le sirve esa cabeza.

Contra la odiosa, tiránica, sanguinaria política de los conservadores, desde Junio hasta que fueron barridos del poder, va el pueblo, e irá aun cuando se elimine a Cierva.

Moret podrá encasillar a los candidatos conservadores; pero eso sólo aumentará el odio que a la nación inspira el maurismo, como eje de concentración de las derechas.

La coalición de las izquierdas republicanas-socialistas contra ellas luchará en las elecciones generales, como luchó en las de concejales.

### EN LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

#### Asamblea de doctores y licenciados

##### Sesión inaugural

Bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública Sr. Barroso, se celebró ayer en la Academia de Jurisprudencia la sesión inaugural de la asamblea de doctores y licenciados en Ciencias y Letras.

Al acto asistieron muchos asambleístas de Madrid y provincias.

En la presidencia, al lado del ministro, tomaron asiento los Sres. Canalejas, García Prieto, Conde y Luque, Palomo y Mangas.

El Sr. Barroso abrió la sesión pronunciando breves frases de salutación a los asambleístas, y ofreciendo el apoyo del Gobierno para todo cuanto afecte a las letras que se aprueben en la asamblea, porque así—dijo—se engrandece la cultura de nuestra querida patria.

Discurso del Sr. Canalejas

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Canalejas pronunciando un hermoso discurso.

El Sr. Canalejas después de un brillante exordio desarrollando el tema de su discurso, comenzó ocupándose de la importante cuestión de la enseñanza en España.

En nuestra nación—dijo—sobran doctores y faltan hombres útiles.

Yo creo que la culpa de que haya muchos doctores inútiles del Estado, que además de enseñar poco, se oponen a los planes de enseñanza libre.

El Estado debía proceder de otra manera aprovechando esa fuerza positiva en pro de la cultura, y desahorando para siempre la pedagogía rutinaria que tantos estragos ha hecho y sigue haciendo.

Los tiempos en que vivimos exigen una enseñanza libre y amplia.

Para conseguir esto, el cátedrático tiene que aprender lo que enseñe viviendo la vida real. El maestro que sólo se limite a dar su clase abstraéndose de lo que constituye la vida social, no cumplirá su misión.

La pedagogía necesita conocer bien el cerebro humano y toda la vida social, por que si se limita a los libros, sólo servirá para los libros, para la ciencia de saber; pero no para el saber verdadero.

El maestro debe enseñar la actividad de la vida conociéndola, pues esta es una ciencia que se aprende no en los libros ni en las aulas, sino extendiéndose por todas las esferas de la vida.

Los maestros militan en un ejército necesario a la patria, son soldados que luchan por la paz universal. Deben, pues, ir a la lucha pidiendo los primeros puestos.

No basta que el maestro se ocupe de divulgar su ciencia, es preciso que atienda también a la cultura del espíritu. Hay que formar hombres morales al mismo tiempo que hombres instruidos.

Los maestros, los hombres de ciencia, piden, y yo lo hago por ellos en este solemne acto, que se les considere como milicia nacional para la defensa de la cultura patria.

Al terminar el Sr. Canalejas su notable discurso fué muy elocuentemente aplaudido.

Después, el Sr. Barroso dió por terminado el acto indicando que la próxima sesión tendrá lugar hoy, a las cuatro de la tarde, en el mismo sitio.

### Sobreseimiento

El proceso militar a que se sometió al ilustre Estrafí, ha sido sobreseído. Es natural.

Lo mismo ocurrirá al que se sigue contra el insigne literato y periodista D. José Jesús García. ¡Muy bien!

¡Pero quién les sobreseie los días que han estado detenidos y el susto de sus familias?

Y volvemos a nuestro tema: ¿Cuándo se pone en libertad a Zurdo Olivares y demás presos de Barcelona, Calahorra y Madrid?

¿Por qué no se concede la libertad provisional al Sr. Sánchez, el labrador de Fregenal, preso en la cárcel de Zafra?

Y el Sr. Conde, ¿cuándo sale de la cárcel de Gijón?

### EN LA CASA DEL PUEBLO

#### CONFERENCIA INTERESANTE

En el amplio salón de actos de la Casa del Pueblo, dió anoche su anudada conferencia el propagandista del socialismo Sr. García Cortés.

lóricos retrospectiva, para sacar en consecuencia que el régimen obrero es incompatible con el convencionalismo y despoético régimen conservador.

Con tacto y maestría trató del militarismo, puntualizando los puntos culminantes en que impera el cesarismo, así como la disciplina y abnegación del ejército en determinados casos.

Estudió con detenimiento los presupuestos, haciendo un paralelo entre la lista civil, que se eleva a la cifra de 8.900.000 pesetas, equivalente a los jornales de 9.885 obreros, y de 20.000 campesinos de Andalucía.

Por lo que afecta al clero, demostró, cumplidamente, el Sr. García Cortés que, elevándose este presupuesto a la suma de 44.000.000 de pesetas, se absorbe el producto de jornales de más de 48.000 jornaleros madrileños, y unos 100.000 y pico campesinos andaluces.

Seguidamente desmenuó otras partidas de los presupuestos, demostrando, de modo palpable, los despilfarros, lesivos para nuestra nación.

La educación del obrero y la legislación social, ocupó al orador parte de su peroración, probando con datos elocuentes, como se ha legislado en este sentido, al efecto de cercenar, por todos los medios imaginables, a la clase proletaria.

La última parte de su discurso la dedicó al problema de Cataluña, manifestando que los últimos sucesos allí desarrollados, han incapacitado para siempre al partido conservador para ocupar el poder, hasta tal punto, que si alguna vez gobernase el funesto Maura, estallaría una formidable guerra, sin tregua, que tendría su base en la huelga general, con todas sus consecuencias.

El numeroso público que llenaba en totalidad el local, en el que había muchas mujeres, aplaudió frenéticamente al conferenciante en diferentes pasajes, señalando todos altamente satisfechos de la magnífica oración del Sr. García Cortés.

Nosotros también lo felicitamos, anhelando que estas veladas se repitan con frecuencia, en bien del pueblo, que desea ilustrarse prácticamente.

### EL ASUNTO FERRER

En el extranjero raro es el día que no se inaugura una escuela, sistema Ferrer; se proyecta un monumento en su honor, o se da su nombre a una calle.

Pasan de ciento las llamadas así en Bélgica.

En París se llama calle de Ferrer a la que antes llamaban de la Iglesia.

Folleto en su defensa, o con recopilación de datos sobre el proceso, hemos recibido muchísimos. Sólo ayer recibimos tres: uno de México, otro de los Estados Unidos, y el tercero de Francia.

Este es muy curioso. Está escrito en esperanto, y lo ha editado la Sociedad Internacional Esperantista. Contiene un amplio extracto del informe del defensor, el caballero capitán de ingenieros Sr. Galcerán.

Es un folleto muy bien editado.

### VIRTUD Y TALENTO

#### Sesión en la Academia de la Historia

Los premios a la virtud y al talento, instituidos por D. Fermín Caballero y el de la fundación del duque de Loubat, fueron entregados ayer tarde en la sesión extraordinaria que celebró la Academia de la Historia, presidida por el que lo es de la Corporación Sr. Menéndez y Pelayo.

El de la virtud, de 1.000 pesetas, ha sido adjudicado a D. Manuel Martínez de los Riebes, pescador de Sevilla, que en el río Guadalquivir salvó en diversas ocasiones de una muerte cierta, con grave riesgo de su vida a veintidós personas, quedando una de las veces cojo a consecuencia de un golpe recibido.

El del talento, de 1.000 pesetas también, ha sido otorgado al cátedrático de Zaragoza D. Andrés Jiménez Soler, por su obra «La Corona de Aragón y Granada».

Ha sido designado para obtener el premio Loubat—1.000 pesetas—el joven cátedrático de Zaragoza D. Manuel Serrano Sanz, por la publicación de los tomos primero al sexto y octavo de la «Colección de libros y documentos referentes a la historia de América».

Después que los agraciados recogieron el distintivo, se levantó el marqués de Cerralbo a leer una larga disertación sobre los descubrimientos arqueológicos realizados por él en el Alto Jalón, al querer puntualizar el desarrollo de la vía romana desde Emerita a César Augusta, por disidente de la opinión corriente sobre este punto.

Es imposible dar una idea, en este sitio, del trabajo del disertante; pero sí puede adelantarse que el marqués de Cerralbo habló de importantes y numerosos hallazgos, estableciendo que la antigua Arcobriga es la fortísima y militar ciudad por él descubierta en un monte llamado Villar, perteneciente a Ariza (Zaragoza).

Salvo el énfasis personal que se transparenta a través del discurso, al culto auditorio le pareció meritoria la labor que el marqués de Cerralbo enunciaba.

Había hablado dirigiéndose a una Mesa donde se sentaba el general Azcárraga, el padre Nozalea, D. Alejandro Pidal y el padre Fita. También estaban presentes los Sres. Fernández y González, Mérida, Ureña, Pérez de Guzmán y otros.

### UNA CAIDA GRAVE

#### Un niño herido

En el número 2 de la calle de Colomeja, en ocasión de hallarse jugando varios niños de corta edad, ocurrió ayer una tremenda desgracia.

En un incidente del juego, huyendo el niño José Álvarez López de varios compañeros que le perseguían, cayó desde gran altura al fondo de una escalera.

Cuando los demás acudieron, el infeliz niño, que tiene once años, estaba inmóvil y ensangrentado.

Algunas familias que trataron de acudir en socorro del herido, quedaron dolorosamente impresionadas a la vista del cuadro que presenciaron.

A las siete llegó el juez de guardia, procediendo a instruir el oportuno proceso.

Por disposición judicial, el herido ingresó en la Casa de Socorro del distrito en gravísimo estado.

### EN LERIDA

#### Manifestación anticlerical

(POR TELÉGRAFO)

Lerida 26 (6 40 t.).—Se ha celebrado una grandiosa manifestación de anticlericales. Recorrieron los manifestantes las principales calles, dirigiéndose al cementerio civil, donde depositaron coronas en señal de protesta contra ciertas frases groseras e injuriosas para los que en él descansan, pronunciadas en un ridículo mitin clerical, por un orador católico.

El acto ha sido hermoso y de alta ejemplaridad.

### TEATRO REAL

#### “OTELLO”

«Debut» de Antonio Paoli.

Hace una media docena de años se reveló ante el público de Madrid el tenor Paoli como magnífico Otello.

Fué la reproducción, una vez más, de la historia de siempre: Paoli, harlo de triunfar en el extranjero, era totalmente desconocido en su patria. No tuvo necesidad de luchar, confirmándose a las primeras de cambio la solidez de su fama y lo legítimo de su ejecutoria, como artista eminente de mundial renombre.

Otello es ópera que le va admirablemente, y desde entonces es Paoli el tenor obligado, solicitado y bien pagado en todas las escenas importantes, para crear y alimentar el culto al moro de Venecia, musticado a la moderna por el insigne Verdi en su última evolución.

Otello es ópera que huyen los tenores que están en condiciones de cantarla, porque «vuela la voz»; tal es la violencia de su trazo, lo elevado y sostenido de su tesitura.

El terrible celo no deja de rabiar en toda la noche, con espasmos de ira y alaridos de amenaza; pocos son los momentos de placidez, de tranquilo sosiego, de silencio regenerador; pero la partecilla del moro feroz tiene una significación artística en el moderno repertorio que no pueden desconocer, para rehuir la injustamente, los cantantes que se hallen en condiciones de aborardarla con éxito. Paoli sigue cantando Otello, y no se ruina: el secreto está en que sus facultades son portentosas, y exquisito el arte que pone a su servicio.

Así se puede cantar Otello toda la vida, y Lucia, otra ópera a la que también opone el velo la cuquería de los modernos artistas a quienes han dado vida y significación, usurpando las alturas de la úmima, las comedias líricas, las operetas espumosas en las que basta decir la romanza. El artista de conciencia debe, según la frase vulgar, cantar todo lo que echen, inspirándose en los altos ejemplos de Tamberlick, Mario y otros colosos de la escena lírica. Bajo ese aspecto, es inestimable la conducta de Paoli, y no congratulamos que vuelva a hacerse oír en el Real cantando el mismo Otello, que fué ocasión y tesigo de su triunfal revelación.

Oyendo anoche a Paoli, sí que podía repetirse aquello de: «todo está igual»; es decir, mejor, porque el artista se ha aplomado y las facultades han adquirido la plenitud de su desarrollo.

La valentía que imprime al magnífico apostrofe de salida «Fusillat», es ya un programa espléndido de lo que promete el genialísimo Paoli en el transcurso de la ópera.

Llega el delicado duo del bacio, delicioso paréntesis, calmo, pasional, donde se desborda el alma del que pone por igual sus vehemencias en los distintos sentimientos de amor y de venganza que continuamente le agitan.

Adiós, *sante memoire*, es en boca de Paoli un rugido estentoreo, al que llega fresco, tranquilo, descausado; prodigioso alarde de facultades, que el público premia con aplausos y llamadas a escena.

Durante el tercer acto, sigue manteniéndose a buena altura el eximio tenor, víctima de la pérdida labor del infame Yago, y en el último, donde la catástrofe se consuma, se ultima el proceso psicológico de Otello con innegables aciertos de Paoli, que así corona su meritosísimo trabajo.

La ovación al artista es grande y por ella le felicitamos muy sinceramente.

La Sra. Ruskowska es una excelente Desdémona; imprime sin esfuerzo toda la poesía, todo el sentimiento de que se halla impregnado el interesante *role* de Desdémona.

Bien dicha la canción del *salice*, y con adecuado matiz en la famosa *Ave Maria*, acreditase la Ruskowska, como de costumbre, de relevante cantora y concienzuda artista.

Yago merece capítulo especialísimo. Encamado a un barloto de la talla de Stracciari, contribuyó poderosamente al excepcional conjunto de Otello.

El demoníaco Credo, repellido por aclamación, el vaporoso sorino, fueron aciertos tales del gran Stracciari, que provocaron verdaderas tempestades de aplausos. Stracciari ha realizado lucidísima campaña, a la que pone fin su última creación de Yago.

Pocas veces ocurre poder presentar un conjunto tan completo en ópera de tal complejidad.

Emilia, a cargo de la inteligente y estudiantosa Barea, acreditó una vez más la importancia del segundo término para no descomponer el cuadro.

Casio, a cargo de Oliver, y Rodrigo al de Tanci, incorruptible institución, llenan bien su cometido, al igual que el joven Del Pozo y el invariable Fustler.

La intervención de Vidal es pequeña, pues sólo sale en el tercer acto con una embajada, llegando al tiempo preciso de obtener el *placet* por su diplomático cometido.

El maestro Marinuzzi se acredita en esta ópera de práctico e inteligente; bien llevada la orquesta, y atento a los menores detalles del conjunto, su trabajo merece aplauso.

Con esto y con sustraerse, como lo hace, a los innúmeros desahos de exhibición, que suelen acudir a los que ocupan un sitio de suyo bien visible, habrá conseguido el maestro Marinuzzi por su seriedad, corrección y suficiencia, las simpatías de todos los que se interesan por el saneamiento de nuestras costumbres teatrales.

L. A.

### Arrollado por un tren

(POR TELÉGRAFO)

Tarancón 26 (8 n.).—El tren número 19, procedente de Aranjuez, arrolló en esta estación a Agapito Sánchez, de dieciocho años de edad, cortándole ambas piernas por la parte inferior del muslo.

El estado de Agapito es gravísimo.—C.

### No del Monte de Jerez

#### FELONIAS CONSERVADORAS

CANDIDEZ LIBERAL

Moreno Mendoza, en un artículo publicado en «La Unión», expone muy bien la situación de las fuerzas políticas de Jerez. Los conservadores, campo en el que hiscan los «Siete Niños», el «Barbudo» y demás saltadores del Monte y Caja de Ahorros de Jerez, tratan de conquistarse la impunidad por mediación de los liberales.

«La raíz de la caída de Maura—escribe La Unión—dijimos desde estas columnas, que el cambio de situación política que la mayoría de los hombres consideraban un gran bien para la patria, era en nuestro sentir un daño para Jerez, en lo referente al grave y delicado asunto del Monte de Piedad; y nos fundábamos para pensar así, en que siendo los comprometidos en el célebre proceso amigos del Sr. Maura, libre éste y sus amigos de la responsabilidad que daba la actitud del digno gobernador Sr. Gómez Núñez y el estado de la opinión, hubiese podido envolver una injusticia, incurrir ahora cuanto pudieran a favor de los culpables, con tanta más insistencia cuanto que, si lograban salvarlos, *mataban con una piedra dos pájaros*, primero el de servir a sus amigos, y segundo el aumentar con beneficio propio el descrédito de los liberales, cosa que se coliza a buen precio en el mercado de la política de encrucijada que los partidos turnantes realizan.

La mayoría de las gentes dudaron de lo que dijimos y no faltó quien nos ofendiera que los resultaba extraña y en todo acertada nuestra manera de discurrir; pero desgraci